

BMI:MAG

BLUE MARLIN IBIZA MAGAZINE

TAKE ME
IN YOURS

ISSUE #25



AURA

IBIZA BARCELONA MADRID LONDON PARIS MILAN





Riva 110

Yachtbuilders have another construction material - light. Well, not light itself, but glass, which has now exchanged fragility for structural strength. In the 1920s the most you could expect would be portholes and skylights, but now entire walls can be made of glass. Cutting edge megayachts boast entirely transparent surfaces with square metres of light replacing aluminium, steel or any other opaque material.

The result is floating creations like we've never seen before except as the dreams of some early 20th century designers. Some flights of fancy remained on the drawing board, but now they have become projects under development, already sailing or presented by the most famous, credible yards - brands like Riva or Benetti have no need for trial runs.

Nowadays the physical limits separating interiors and exteriors are vanishing. Take the Riva 110 DolceVita, for example. It's the least revolutionary of the four models described here, as far as its relatively conventional lines are concerned - but it still packs some striking features. Launched in 2018, this 33-metre flybridge yacht - the result of a collaboration between Officina italiana Design, which handled its looks, and the Ferretti Group brand - has replaced large expanses of fibre glass with light. Almost all the main deck's vertical surfaces are transparent, as is the long side window on the lower deck. The most striking transparent feature is the yacht's "roof", a huge skylight smoothly integrated into the rest of the yacht. What a result! Benetti has gone even further - the world's largest private nautical group has collaborated with 46-year-old designer Fernando Romero, who since the early 2000s has been reshaping residential and functional architecture.

Los yates tienen otro tipo de material de construcción: la luz. Para ser honestos, no es la luz que sostiene a una embarcación sino el vidrio, el cual ha perdido su naturaleza frágil para convertirse en estructural. Para ser más claros, en los años 20 del siglo pasado, podías encontrar ojos de buey o claraboyas, en cambio hoy se construyen enteras paredes de vidrio. Los megayates de hoy pueden llegar a tener amplias superficies transparentes, con metros cuadrados de luces que reemplazan el aluminio, el acero y cualquier otro componente para la construcción...

Gracias a ello han nacido criaturas jamás vistas excepto en los sueños de algún diseñador visionario de los comienzos del siglo XX. En ese momento, aquellas creatividades irreales quedaban en la hoja del diseño, en cambio hoy son proyectos realizables, ya están navegando o, si hacemos hipótesis menos concretas, han sido presentados por los astilleros más famosos y creíbles: no sirve el sondeo de opinión cuando se trata de yates de astilleros como Riva o Benetti.

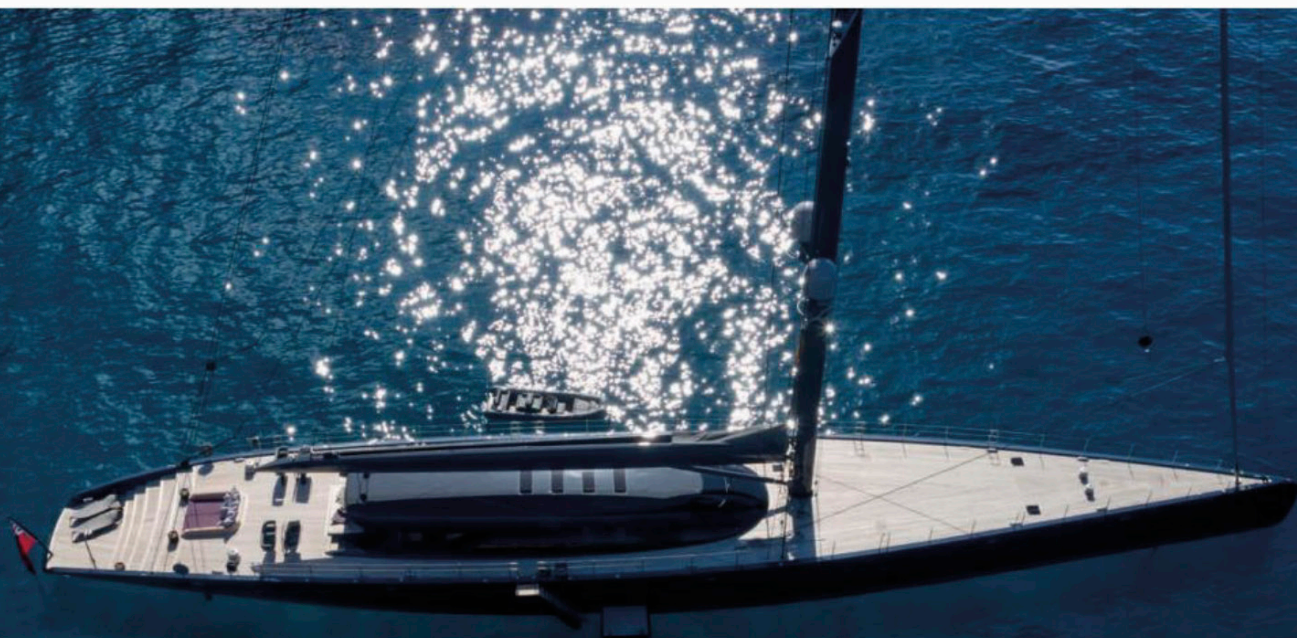
Actualmente el límite entre el interior y el exterior llega casi a desvanecerse. Como por ejemplo en el Riva 110 DolceVita. Su apariencia es menos revolucionaria que la de los cuatro yates que os presentamos en estas páginas, sobre todo porque sus formas son más canónicas. Sin embargo, este flybridge de 33 metros que ha tocado el agua en mayo del 2018 y que nace de la colaboración entre la marca Ferretti Group y Officina Italiana Design, la cual se ocupó de su aspecto, la luz reemplaza a la fibra de vidrio. De hecho, todas las superficies verticales de la cubierta principal son transparentes, como la larga pared de ventanas en la cubierta inferior y sobre todo, es transparente el "techo" del barco: prácticamente un lucernario 2.0, totalmente integrado con el resto del yate. ¡El resultado es conmovedor! El astillero Benetti se adelantó un poco más. El grupo náutico privado más grande del mundo ha colaborado con el diseñador Fernando Romero de 46 años, quien desde los comienzos de este siglo se ha ocupado de modificar la arquitectura habitacional y funcional.



Bolide, Tankoa yachts

Together they have created the Benetti Se77 Antasette, a 77-metre craft whose decks seem to interweave in a living structure. "The Se77 Antasette is based on an analysis of the Benetti DNA and how to exploit the opportunities new technology provides. This has enabled us to create a totally new yachting experience. The sinuous lines and play of adjoining spaces create a seamless eco-system, made more sophisticated with programmes and connectivity", said the architect, the founder of FR-EE. The yacht also manages to conceal all the superstructure elements housing the radar installations behind all this transparency, and with an integrated structure in the glass at the apex that protects passengers and ensures maximum safety underway.

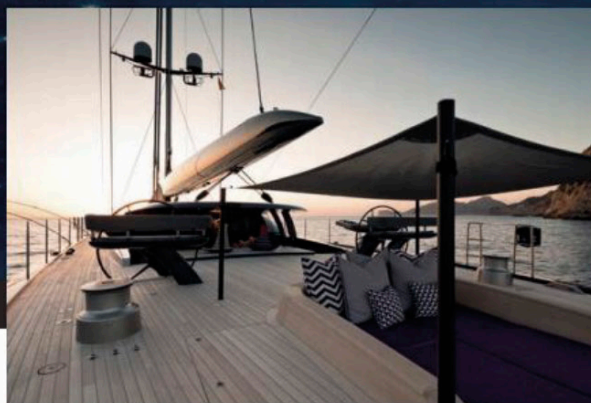
Juntos han realizado el Benetti Se77 Antasette, de 77 metros de eslora, en el que las cubiertas se mezclan entre sí como en una estructura vital. «El Se77 Antasette nace del análisis del ADN de Benetti y de las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías, permitiendo crear una "yachting experience" totalmente nueva. Las líneas sinuosas y los espacios adyacentes crean un ecosistema sin interrupciones y los programas y las conectividades lo hacen más sofisticado», declara el arquitecto fundador de FR-EE. Es un yate que, a pesar de sus transparencias, logra esconder todas las estructuras destinadas al equipo de radar: un espacio integrado con la cúpula de vidrio que protege la seguridad de los pasajeros y permite la mayor seguridad durante la navegación.



Ngoni

Tankoa Yacht pushes the limits with its Bolide, made in collaboration with Exclusiva Design. This 72-metre model has a floorspace of 600 square metres on the exterior decks and 900 in the interiors. Its radical design and concept of luxury is inspired by a vision that comes close to early 20th century Futurism. The yacht's sweeping glass surfaces – a total of 500 square metres – seem to melt into the steel hull and provide an immediate, uninterrupted contact with the sea, while the main swimming pool (one of three) can be transformed into a setting for events and parties by a canopy that rises from the bottom of the pool to reach deck level.

“Build me a beast. Don't build me a wolf in sheep's clothing”. That was the exciting brief the owner of Ngoni gave to the Royal Huisman yard and naval architect Ed Dubois. The result is this 58-metre yacht with spine-tingling performance, and where light is an element of the build. The entire main deck lounge is surrounded by curved windows that almost eliminate the deck house. Unthinkable even ten years ago.



Hay quienes van más allá como Tankoa Yacht con su Bolide realizado junto a Exclusiva Design. En sus 72 metros de eslora se extiende una superficie de 600 m² en las cubiertas externas y 900 en los espacios internos. Su diseño es radical y la idea del lujo se inspira a una visión del Futurismo de comienzos del 900. Las grandes superficies de vidrio de este yate, 500 m² en total, parece que se fusionaran con el acero del casco, logrando un contacto inmediato y sin interrupciones con el mar, mientras que los espacios a bordo pueden mutar: la piscina principal (a bordo hay tres), se puede transformar en un espacio para eventos y fiestas gracias a una plataforma que sube desde el fondo de la misma hasta llegar al nivel de cubierta.

«Constrúyeme una bestia, no un lobo con piel de cordero». Fue el pedido que hizo el armador de Ngoni al astillero Royal Huisman y al arquitecto naval Ed Dubois. La materialización es este velero de 58 metros cuyo desempeño es adrenalínico, donde la luz es el elemento constructivo: todo el salón de la cubierta principal está rodeado por cristales curvos cancelando prácticamente la sobreestructura. Hace diez años atrás era impensable.